

VIAMONTE AL ESTE

Cuando vuelvas a verme, perdido y solitario,
oh, calle mía, Viamonte,
sabrás que busco tu inicial de amiga
que ofrece su final de amores.
De noche marcharé para volver a hallarte,
calle de vereda estrecha de pudores,
ahora sin tu jaqueca de tranvías,
y cómo te me darás, hambrienta y fría,
hasta llevarme al puerto sin temores.
Calle con nombre militar,
calle Viamonte,
yo busqué tu comienzo con final de un sueño.
¡Ay, si recuerdo que me llevaste al puerto
de noche, y desoímos los reproches
de letras y filosofías!
Universidad, convento, librerías.
Nada. Solo tú, barca detenida,
y el darte, siempre darte en una esquina
donde se espera y se despide con un beso.
Más no me mires cuando vaya con tu paloma
[blanca

buscadora de granos del puerto.
Obsérvame de noche,
muchacha que guardas un carnaval de marineros.
Recíbeme en tu seno,
como esa vieja repugnante y buena
que nos enseñaba la vida y a ser hombres...

FERNANDO ALONSO

